El incremento de costes asfixia al sector ganadero

La escalada de precios que sufren las materias primas para alimentación animal y la tarifa eléctrica está impactando de forma directa en el sector ganadero. Si bien es cierto que, especialmente la subida de la tarifa eléctrica, no afecta a todas las especies y actividades por igual, el efecto de ambas está asfixiando a un buen número de productores, que se suman tanto a la coyuntura estructural del sector en su conjunto, como a la de cada especie.

Por Marta Fernández
Periodista agroalimentaria

Si durante la pandemia la palabra 'resiliencia' de elevó al *top* de la lista de conceptos para definir al sector agroalimentario en general, y al ganadero en particular, por su capacidad de adaptación y rapidez de respuesta, todo indica que, de nuevo, tendrá que volver a echar mano de ella, puesto que el empuje tanto de las normativas, políticas y acuerdos internacionales, así como el descenso en el consumo de carne en el entorno de la UE, no dejan muchas alternativas.

A todo ello se suma el incremento de los costes de las materias primas con las que se elaboran los piensos y la espectacular escalada del precio de la electricidad. Ambas tienen fecha de inicio, pero no

de fin. Los precios de los piensos para alimentación animal comenzaron a subir en el último trimestre del 2020 -aún en plena pandemia-, mientras que la tarifa eléctrica comenzó a dispararse a partir de junio de 2021.

¿Por qué han subido los costes en alimentación?

La razón principal del incremento de costes para alimentación animal, explica Jorge de Saja, director general de Cesfac, la Confederación Española de Fabricantes de Alimentos Compuestos para Animales, está en un desequilibrio entre la oferta y la demanda, así como en la conjunción de factores climáticos y de mercado coincidentes en varios puntos del planeta."Durante un par de años la demanda de materias primas para alimentación -particularmente para alimentación animal- ha ido creciendo por encima de la oferta a nivel mundial, lo que ha provocado una reducción en los *stocks* mundiales".

Traslada esta situación a nuestro país, continúa el responsable de Cesfac, es paradójica, porque a pesar de que España es una potencia internacional en la producción industrial de piensos compuestos y de ganado, "por razones estructurales somos muy deficitarios en nuestra capacidad de producción de cereales y oleaginosas; por ese motivo no alcanzamos nuestra demanda, y por mucho. A medida que la producción ganadera en España se va profesionalizando y creciendo como país exportador, ese déficit estructural es cada vez mayor".

Así lo corrobora Tomás García Azcárate, economista agrario, para quien el impacto de este incremento de costes es más acusado en nuestro país precisamente porque somos un gran país ganadero deficitario en cereales. "La pregunta estratégica", añade, "es si esta situación es sostenible en el futuro y cómo seguir compensado este hándicap con, por un lado, organización empresarial, industrial y comercial y, por otro, producciones con valor añadido".

Desde el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación reconocen ser conscientes del impacto que tiene el incremento de costes en el sector ganadero, "puesto que la alimentación animal significa el mayor coste de la producción animal, y por este motivo realizamos el seguimiento continuo de los mercados nacionales e internacionales".

Un impacto que es especialmente acusado en explotaciones de vacuno de cebo y de leche, porcino, cunícola y aviar y que también afecta a ovino y caprino -especialmente de leche-, puesto que la falta de disponibilidad de pastos, especialmente en las zonas de mayor sequía, hacen necesaria la alimentación con piensos, y a mayor estabulación, más necesidad.

Los productores ya han hecho sus cálculos. La Asociación Española de Productores de Vacuno de Carne, Asoprovac, cuantifica el incremento en un 23% -contabilizando desde septiembre de 2020-. Román Santalla, secretario de ganadería de UPA, lo valora en 3 céntimos por litro de leche de media, "aunque dependiendo de las zonas puede elevarse a 4 e incluso 5 céntimos". Jaume Berris, coordinador del sector porcino en COAG, cifra el incremento de las materias primas para pienso en cerca de un 30%, con lo cual "si hace un año los costes estaban en torno a 1,03 - 1,08 euros por cada kilo de carne en vivo, ahora nos manejamos en 1,10 - 1,15".

Por su parte Eva Cristóbal, responsable de Ganadería de Asaja, lo cuantifica en cerca de un 26%, mientras que Xabier Arriolabengoa, de Cuniber, señala que los piensos suponen el 55% del coste de producción del sector cunícola, siendo la partida más importante. Desde Avianza, Asociación Interprofesional Española de Carne Avícola, cifran la pérdidas previstas en más de 300 millones de euros "en una situación que no presenta perspectivas optimistas a corto plazo, y que además va acompañada de un descenso de los precios de venta al canal de distribución", añaden.

Impacto

La consecuencia de esta situación es la asfixia de un sector que ya de por sí va 'apretado' y que, a corto plazo, conduce a trabajar en más ocasiones de las deseadas por debajo de costes, o bien al abandono de explotaciones. Jaume Bernis, hace un ejercicio práctico: "Si analizamos el precio de venta del porcino en Mercolleida y tomamos por ejemplo como referencia la semana del 27 de septiembre, se quedó en 1,11, con lo cual si, como hemos visto, los costes están entre 1,10 y 1,15, en esa semana hemos estado por debajo de costes". A ello se suma la caída de las exportaciones de carne de porcino a China -una situación que no afecta solo a España, sino también al resto de países de la UE, y que podría tener su origen en la recuperación de la cabaña de ganado porcino del país asiático-.

En vacuno de carne ocurre más de lo mismo, afirman desde Asoprovac. "El aumento de los costes de producción tiene un impacto en el sector más acusado debido a la situación de bajos precios que lleva arrastrando desde antes del inicio de la pandemia -en 2019 el precio bajó un 6% y en 2020

El sector opina

¿Cómo está impactando el incremento de costes en el sector?

Paula Martínez

Técnico en Asoprovac

"El aumento de los costes de producción tiene un impacto en el sector más acusado debido a la situación de bajos precios que lleva arrastrando desde antes del inicio de la pandemia. En 2019 el precio bajó un 6% y en 2020 descendió nuevamente otro 5%".

Joaquín Peinado

Director general de Trouw Nutrition España

"Evidentemente, esta situación puede mermar un poco nuestra competitividad, porque representa el 70-80% de nuestros costes, pero, si en el 2008 fuimos capaces de afrontarlo juntos, creo que ahora tenemos experiencia para poder hacerlo".

Román Santalla

Secretario de Ganadería en UPA

"Calculamos que desde enero de 2021 estamos perdiendo 15 millones de euros al mes. Por eso están desapareciendo explotaciones a diario y vemos que las explotaciones ya no son de pequeño tamaño, sino de tamaño medio. Y en muchos casos lo están haciendo sin ningún tipo de sucesión".

Jaume Bernis

Responsable del sector porcino en COAG

"Son varias las situaciones que están impactando, además del incremento de los costes, en porcino estamos es un cambio de fase porque China ha reducido sus importaciones, y esto va a provocar que terminemos en año 2021 de forma muy diferente al 2020 y al 2019".

Jorge de Saja

Director general de Cesfac

"Los expertos parecen coincidir en que no habrá cambios significativos hasta que no se recuperen razonablemente los *stocks* internacionales de materias primas y eso, desgraciadamente, no pasará a corto plazo. Si a eso añadimos el incremento del coste de la energía, el coste de la alimentación del ganado es el más caro en más de una década".

Eva Cristóbal

Responsable de Ganadería en Asaja

"Para los ganaderos este incesante incremento de los costes de alimentación supone un aumento en sus costes de producción. Esta situación es insostenible para muchos productores, que no pueden repercutir esta subida de costes en el precio al que venden sus productos".

Rafael Barrera

Director general de Anpier

"Quizás los costes eléctricos no son los costes energéticos más importantes de una granja, pero la instalación de energía fotovoltaica le puede permitir electrificar algunos de los consumos que ahora son fósiles. Por ejemplo, los vehículos con los que se traslada a su explotación".

Tomás García Azcárate

Economista agrario

"Estas subidas inciden directamente sobre los costes de producción de nuestra ganadería, sobre todo la intensiva, porcina, aviar, de cebo de vacuno y también lechera. Su impacto es mayor en España porque somos un gran país ganadero deficitario en cereales. La pregunta estratégica es si esta situación es sostenible en el futuro".

LA RAZÓN PRINCIPAL DEL INCREMENTO DE COSTES PARA ALIMENTACIÓN ANIMAL ESTÁ EN UN DESEQUILIBRIO ENTRE LA OFERTA Y LA DEMANDA, UNIDO A LA CONJUNCIÓN DE FACTORES CLIMÁTICOS Y DE MERCADO COINCIDENTES EN VARIOS PUNTOS DEL PLANETA

descendió nuevamente otro 5%-. Actualmente el precio se ha recuperado ligeramente, pero se encuentra por debajo del precio medio de países como Polonia y por debajo de la media europea". Y añaden: "De acuerdo a los últimos informes y datos presentados por el propio Ministerio de Agricultura, en el pasado mes de julio se observaba que el 90% de las explotaciones de cebo no demuestran rentabilidad a medio y largo plazo si se descuentan los pagos acoplados y desacoplados de la PAC, y, aun incluyendo las ayudas asociadas y desacopladas de la PAC, este triste porcentaje solo baja a la preocupante cifra del 75%".

Eva Cristóbal, de Asaja, manifiesta que esta situación "es insostenible para muchos ganaderos que no pueden repercutir esa subida de costes en el precio al que venden sus productos".

Todo ello está provocando que muchas explotaciones, especialmente las más pequeñas, se vean abocadas al abandono, cuenta Román Santalla."En el caso del vacuno de leche, nuestros cálculos apuntan a que diariamente desaparecen entre dos y cuatro explotaciones a nivel nacional, y mucho nos tememos que esto se acentúe por la falta de rentabilidad".

Búsqueda de soluciones

Para tratar de solventar esta situación, son varias las opciones que se barajan. Por la experiencia de crisis anteriores,

NOVEDAD EDITORIAL

Ganado caprino
Producción, alimentación y sanidad

Argimiro Daza Andrada, Carlos Fernández Martínez y Antonio Sánchez López

2ª edición REVISADA Y AMPLIADA

grupo editorial agrícola

Tlf: 91 521 16 33
libros@editorialagricola.com
www.editorialagricola.com

no se prevé que los *stocks* mundiales de cereales y oleaginosas vayan a recuperarse a corto plazo. Si bien, la evolución tanto de los mercados como de la climatología es imprevisible, y todo puede cambiar. Y así lo ratifica Joaquín Peinado, director general de Trouw Nutrition España: "La verdad es que esta situación ya la hemos vivido con anterioridad, por ejemplo en el año 2008, cuando asistimos a una mezcla convulsa de acontecimientos que sucedieron todos a la vez; y ahora, de nuevo vemos que cada cosa que pasa en una parte del mundo, como pueda ser China, nos afecta". No obstante, se muestra optimista, porque esto, dice, "no ha sido óbice para que como sector hayamos sido capaces de profesionalizarnos, de crecer, de ser cada vez ser más eficientes, y esto se demuestra con la cantidad de exportaciones que estamos teniendo en el mundo. Evidentemente, esta situación puede mermar un poco nuestra competitividad, porque representa el 70-80% de nuestros costes, pero, insisto, si en el 2008, fuimos capaces de afrontarlo juntos, creo que ahora tenemos experiencia para poder hacerlo".

Como indicábamos, las alternativas para paliar la parte controlable de la situación son varias. Si nos centramos únicamente en lo que concierne a alimentación animal, "la solución más obvia y en la que se está trabajando", expone Jorge de Saja, de Cesfac, "es el desarrollo y recuperación de otras materias primas alternativas que puedan complementar, nunca sustituir, a las materias primas tradicionales. De hecho, es muy interesante la reciente autorización, a nivel comunitario, de la utilización de proteína de insectos en la alimentación animal, sobre todo en cabañas ganaderas como la avicultura o la piscicultura. También son interesantes las mejoras agronómicas que incrementan la productividad de ciertas fuentes agrícolas. Aún con todo, debemos ser realistas. Cuantas más alternativas tengamos, mejor, porque no existe la capacidad de crear una alternativa de suministro 'mágica' que pueda sustituir a todas aquellas que ya existen a nivel mundial ".

Desde el MAPA también apuntan varias opciones, entre ellas la citada modificación de la normativa europea para la reautorización del uso específico de Proteína Animal Transformada (PAT). Pero también añaden que entre los objetivos del ministerio que dirige Luis Planas está el de impulsar un plan de proteína vegetal, "con el fin de reducir el déficit que tenemos, tanto para alimentación humana como animal. Todo ello va en línea con el 'Plan de proteína vegetal' de la UE' y las nuevas estrategias comunitarias del Pacto Verde Europeo". En última instancia, desde el ministerio se alude también a "la complementariedad en el uso de subproductos de la industria alimentaria y de antiguos alimentos, dentro de la normativa vigente, en el marco de la economía circular, como materias primas en la alimentación animal, ya en uso y con posibles desarrollos adicionales a través de proyectos de I+D+i que permitan su caracterización nutricional y posibles usos adicionales como fuente de nutrientes para la alimentación animal".

A esta misma 'pata', la de I+D+i, hace también referencia Joaquín Peinado como medida para hacer frente al incremento de costes. En este caso, cuenta, Trouw Nutrition España trabaja con sus

VII CONGRESO
DE LA ASOCIACIÓN NACIONAL DE VETERINARIOS DE PORCINO

FERIA INTERNACIONAL DE MUESTRAS

¿Estas ya inscrito en el Congreso?

www.anavepor.com

anavepor
ASOCIACIÓN NACIONAL DE VETERINARIOS DE PORCINO

VALLADOLID, 24 y 25 DE NOVIEMBRE DE 2021

clientes intentado anticipar situaciones usando modelos biológicos y de digitalización "para que mejoren la eficiencia de sus animales y de su negocio para que, de esta forma, sigan siendo competitivos". Como ejemplo concreto cita su más reciente lanzamiento, LactiBute, que es un prebiótico que actúa como señalizador molecular para prevenir la acidosis intestinal y dar soporte a la salud del intestino en rumiantes. Esta acción se traduce en una mejora de la competitividad de los ganaderos. Si bien, añade, "debemos ser capaces de crear las soluciones de forma conjunta con los productores".

En el ámbito relacionado con el manejo, Román Santalla destaca la importancia de la automatización de las instalaciones como medida para reducir costes. "La automatización ayuda, y mucho. Esta está siendo la gran inversión que están haciendo las explotaciones ganaderas", aunque recuerda que, para asegurar la continuidad del sector, el Ministerio de Agricultura debe tener una especial sensibilidad con el real decreto de ordenación de granjas de vacuno, "que obligará a sacar las granjas de los pueblos, pero tiene que pensar que la superficie no es infinita y que los ganaderos no podemos instalarnos es un polígono industrial, por lo tanto, lo servicios derivados, como son el agua o la luz tenemos que llevarlos y pagarlos nosotros".

A vueltas con la luz

Y aquí se abre el abre el otro gran melón: el incremento del precio de la electricidad, que está en máximos históricos. Eva Cristóbal lo ejemplifica: "El precio medio del megavatio/hora del pasado mes de agosto ha sido casi tres veces superior al del año pasado. En agosto de 2020 el precio medio fue de 36,21 euros/Mwh frente a los 105,99 euros/Mwh de este mes de agosto".

¿Y por qué ha subido tanto el precio de la electricidad? La raíz está en el incremento del precio de la luz en el mercado mayorista que, según los expertos, se debe a la fuerte revalorización del gas natural en los mercados internacionales y a la subida del CO_2.

Si analizamos su repercusión en el sector ganadero, está siendo muy dispar, como señalan desde el Ministerio de Agricultura, puesto que no afecta por igual a todas las especies y, dentro de cada especie, tampoco lo hace por igual en todas las actividades y modelos productivos. Los sectores más afectados son el cunícola, avícola -porque necesitan mantener una temperatura adecuada en las naves durante los meses con temperaturas más extremas- y el lácteo (tanto de vacuno, como de ovino y caprino).

Jaume Bernis, de COAG, cifra el incremento de la factura eléctrica en casi un 40% y Javier Gómez, de Grupo Hermi, remarca que la subida se extiende a lo largo de toda cadena, desde la nave de producción, pasando por el matadero, sala de despiece y cámaras, por ejemplo.

Frente a esta realidad, la pregunta inmediata es si son trasladables estos costes -tanto los derivados de la electricidad como los de la alimentación, o los combustibles, por ejemplo- al resto de eslabones de la cadena, incluido el consumidor. Las respuestas apuntan en la misma dirección: existe un claro desequilibrio que perjudica al sector productor que debería corregirse, pero no todas las fuentes consultadas tienen claro que pueda repercutirse a lo largo de la misma.

Como ejemplo del mencionado desequilibrio Asoprovac expone que durante el pasado año, el precio de la CAT A U+R+O se encontraba un 6% por debajo del año anterior, mientras que, según los datos del Panel de Consumo en hogares del MAPA, el precio medio de la carne de vacuno pagado por los consumidores españoles se habría incrementado en este periodo un 2,21% respecto al promedio del mes de enero y febrero del año 2020.

Mientras que Román Santalla, secretario de ganadería en UPA, afirma que los costes de la energía están dinamitando a los productores de leche, "nosotros tenemos que refrigerar la leche y pasarla todos los días de 38 grados a 3, y eso hay que hacerlo todos los días, mañana y noche, cuando cuadra. Es decir, no hay tarifa, tienes que hacerlo en la que te toque".

Tomás García Azcárate argumenta que si estos costes se trasladasen al consumidor, tendrían un efecto negativo en la demanda. "La otra alternativa", añade, "es asumirlos por los productores, con la correspondiente pérdida de rentabilidad y la desaparición de explotaciones con mayores costes de producción".

Apuesta por energías renovables

Como medida para disminuir los costes de producción, cada vez son más los productores que apuestan por el autoconsumo a través de las instalación de placas fotovoltaicas. Que si bien no pone fin a la dependencia de la red eléctrica, sí que reduce el importe de la factura, como explica Rafael Barrera, director general de Anpier, que es la Asociación Nacional de Productores de Energía Fotovoltaica. "En una granja no te puede fallar la luz, el autoconsumo aislado introduce el riesgo de qué ocurre si encadeno una cantidad importante de días sin luz", como puede suceder algunos días de invierno o en determina-

LA RAÍZ DE LA SUBIDA DE LA TARIFA ELÉCTRICA ESTÁ EN EL INCREMENTO DEL PRECIO DE LA LUZ EN EL MERCADO MAYORISTA QUE, SEGÚN LOS EXPERTOS, SE DEBE A LA FUERTE REVALORIZACIÓN DEL GAS NATURAL EN LOS MERCADOS INTERNACIONALES Y A LA SUBIDA DEL CO_2

das zonas geográficas. Pero todo ayuda. El ahorro puede llegar a ser significativo, sobre todo con los precios actuales de la electricidad. Jaume Bernis, de COAG, cuenta su experiencia. "En mi caso, hicimos el cambio en febrero, y hemos bajado el consumo", e indica cuál debe ser, en su opinión el camino a seguir: "Yo creo que, en nuestro sector hay que apostar por las energías renovables, y así lo está marcando Europa, porque lo que no cuadraba es que Alemania, Francia o Dinamarca tuvieran más kilovatios de energías renovables que España, que tiene más horas de sol. Por eso, la apuesta de muchos ganaderos va a ser colocar placas fotovoltaicas para autoconsumo."

Román Santalla es de la misma opinión y afirma que cada vez son más los ganaderos que están apostando por el cambio a energía fotovoltaica pero, para que este sea mayor, dice, es necesario que los ganaderos dispongan de más ayudas. En este sentido, Rafael Barrera indica que previsiblemente estas aparecerán "y muy posiblemente esas ayudas contribuirán a reducir el periodo de amortización de la instalación", que dependerá de importe de la factura de la luz y de su evolución. De hecho, desde el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación se apunta que dentro del Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia presentado por España, en el que se establecen las inversiones y reformas para los años 2021-2023, se encuentran medidas, inversiones y reformas encaminadas a mejorar la eficiencia energética e impulsar el uso y desarrollo de sistemas de abastecimiento con energías renovables en explotaciones agrícolas y ganaderas. En este sentido, por parte del Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico están previstas actuaciones por valor de 650 millones de euros para el despliegue y la integración de renovables en el marco del Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia.

Volviendo al periodo de amortización, cuenta Rafael Barrera que "si tenemos en cuenta que ahora los precios de la luz son altos y hay ayudas que cubren parte de la instalación, se amortiza en muy pocos años y resulta interesante. Pero si el precio se relajara, se amortizaría en más tiempo". La experiencia de Jaume Bernis confirma esta tesis: "Nosotros calculábamos amortizarla en unos cinco años, pero si el precio se mantiene como está ahora, la amortizaríamos en tres".

En lo que se refiere el ahorro, Rafael Barrera explica que, aunque es complicado evaluarlo, porque todo depende de cada explotación y sus características, en Anpier estiman que puede estar en torno a un 35%. "No quiero decir 40%, aunque en algunos casos puede llegar a ser, porque no es lo mismo poner esta instalación en la cordillera cantábrica que en la zona sur de España, ya que las horas de luz difieren mucho de un sitio a otro, al igual que la orografía (la zonas de sombra también inciden). Y todas esas variables deben ser tenidas en cuenta en el cálculo, al igual que la características y dimensión de la instalación", concluye.